

# LA LUCHA DE CLASES

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA VIZCAINA  
Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

PRECIO: 15 CÉNTIMOS  
AÑO XL NUM. 1.828

Bilbao, 19 de abril de 1934

Redacción y Administración:  
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

## ¿Y para los obreros parados, cuánto?

Los de S. O. V.

### Enemigos de los trabajadores

No es el peor enemigo el que se declara a sí o el que explícitamente no deja lugar a dudas por la posición que ocupa. Que sea enemigo, no del trabajador, sino de las reivindicaciones de éste, el patrono, el propietario de la tierra y los medios de producción, el banquero, el holgazán señorito, en fin, toda la gama de los que viven y se recrean con el producto de su esfuerzo, nada tiene de particular, puesto que cada mejora que el obrero conquista supone una merma en sus ingresos, y tanto el que vive a costa del obrero como éste saben a qué atenerse con respecto uno de otro.

En las modalidades de lucha de unos y otros entra, en el trabajador, la de introducirse, en muchas partes se ha hecho así, en los Consejos de administración de las Empresas por medio de las acciones de la Sociedad adquiridas entre los trabajadores que ocupa. Estos dicen claramente dónde van y por qué se muestran partidarios del negocio. En el patrono, la de valerse de trabajadores incondicionales que se prestan al papel del que vende sus derechos por el bíblico plato de lentejas, constituyendo Sindicatos obreros frente de los auténticos defensores de los derechos de los trabajadores para debilitar a éstos y dejar sigan siendo los burros de carga de siempre. Entró los que defienden los intereses de su clase éstos han merecido el calificativo de traidores.

Este es el caso de la entidad obrera creada por la clase capitalista vizcaína, Solidaridad de Obreros Vascos, nacida al fracasar los demás Sindicatos que ellos alentaron y que surgieron con un amplio programa reivindicativo, nacido de las mismas organizaciones de la Unión General de Trabajadores al escindirse ésta por diferencias de táctica. Esta fuerza sindical obrera que nace en Vizcaya de una manera raquítica, va ganando adeptos al calor de la esplendidez de los ricos que la subvencionan, y les permiten socorrer a los obreros parados con importantes donativos, y plagiando nuestros métodos de lucha crean Cooperativas, Mutualidades, con lo que, unido a los ingenios obreros que sienten fervorosamente un amor a la patria chica, que maldito el beneficio que a los trabajadores ya sean vascos o gallegos ha de reportar, pues el patrono al no reconocer fronteras para expandir el radio de su explotación no ha de estrujar menos al trabajador vasco que al castellano o francés, explotando este sentimiento les atrae al objeto de reducir los contingentes de la verdadera organización de clase.

Para los que dirigen estos núcleos obreros las mejoras conquistadas por medio de la nueva legislación española eran un motivo de combate contra el Poder Central, pero se han dado cuenta de que por ahí también pueden conquistar a muchos trabajadores, y establecen servicios especiales para reclamaciones a los Jurados mixtos. Si siempre hemos creído que Solidaridad de Obreros Vascos era una organización al servicio de la clase patronal, cada vez nos afirmamos más en esta realidad viendo su actuación en estos organismos. Todos hemos leído sus campañas contra los Jurados mixtos y la baba vertida contra su creador, el compañero Largo Caballero, que tanto se preocupó de sacar a los trabajadores de su condición de parias para elevarlos a la categoría de seres humanos con derechos que no se querían reconocer. El camarada Largo Caballero legisla para todos los trabajadores; luego la campaña contra su obra de estos elementos era una campaña contra los intereses

de la clase trabajadora y en favor, como es natural, de la plutocracia e incivil burguesía española. ¿Qué autoridad, pues, tienen quienes así se produjeron para hoy acudir a los Jurados mixtos? Pues no sólo acuden, sino que, como hemos dicho antes, mendiga la confianza de los obreros para representarles en los mismos. ¿Lo hace para beneficiar a los obreros? De ninguna manera. Lo hace por dividirnos y desorientarnos más, para colocarnos en un estado de desunión que permita a los explotadores volver a los tiempos antiguos de jornales irrisorios y poder disponer a su antojo de los obreros para todas sus maniobras políticas.

Un caso concreto es el que se refiere a los obreros caballistas de la mina «Berango», de Galdames, que explota Altos Hornos de Vizcaya. Los caballistas de Vizcaya venían sufriendo unas condiciones de trabajo por las cuales venían obligados a trabajar media hora diaria y algunas más fuera de la jornada legal. El Sindicato Minero de la Unión General de Trabajadores viendo la injusticia que esto suponía recabó el abono de esta media hora, a lo que se negaron los patronos. En vista de ello presentó una demanda al Jurado mixto, y éste falló dando la razón a los obreros. Los patronos recurrieron al Ministerio de Trabajo, el cual todavía no ha resuelto. En esta situación, los caballistas de la «Berango» piden al Sindicato Minero de Vizcaya que les tramite la demanda y éste les contestó: «Compañeros, en el Ministerio de Trabajo hay algunos recursos sobre esta cuestión. Esperad su resolución y ello supondrá la resolución para todos los caballistas.» Se entromete Solidaridad y los catequiza para que le autoricen a presentar la demanda. Efectivamente, así lo hacen, y el Jurado mixto no falla nada hasta que vengan los recursos resueltos de Madrid de mutua conformidad las partes. Para este viaje no les hacía falta alforjas. Estos obreros no han adelantado nada y, en cambio, si han tenido que realizar gastos y molestias para trasladarse a Bilbao a la vista del juicio. Pero, los solidarios han conseguido un mérito más ante sus amos como escisionistas de los obreros.

No creemos que esta treta les dé resultado, pues todos los obreros mineros les conocen a ellos y a la organización que viene luchando desde hace muchos años contra la jornada agotadora y los jornales de hambre de 2,75 y 3 pesetas, que no es otra que la afectada a la Unión General de Trabajadores y al Partido Socialista, y no esa Solidaridad (?) engañosa.

Y, por último, hoy mismo ¿no tienen en el Parlamento una minoría grande de afines suyos para encargarse que propiamente y mejoren la legislación social en vez de la labor que están haciendo de total anulación de la misma? Si esto harían, prestigiando la obra de Caballero en vez de calumniarle, les creeríamos de buena fe, pero como hacen todo lo contrario tenemos que calificarles de instrumentos de la burguesía, y, por lo tanto, ENEMIGOS DE LOS TRABAJADORES.

**Manifestación republicana en Madrid. La fuerza pública la disuelve y se hace girones la bandera de la patria. ¿Cuándo hay que imponer el principio de autoridad no hay que reparar en «pelillos»?**  
**Desfile carlista en Sevilla. Trecentos jóvenes de los requetés, tocados con la boina «carca» desfilan ante un general superviviente de la guerra. ¡Mucho respeto a la opinión ajena que esto es buena prueba de liberalismo!**

Convencidos sin duda los radicales de que la Jauja «eufórica» que profetizó Lerroux en cuanto él fuera Gobierno se aleja cada vez más, han decidido aumentar cuatro mil guardias de seguridad y destinar cuarenta millones para armar a la Policía.

En total, entre una cosa y otra, se emplearán sesenta millones de pesetas más de los que se gastaban para fuerza pública.

¿Y para los obreros parados cuánto?

Hasta ahora palabras, hambre y fuerza pública bien armada.

Al señor Velarde le ha entrado una fobia irreprimible contra los socialistas. No le basta «meterse» con los alcaldes y concejales de nuestro Partido, sino que en su exaltación antisocialista pretendió que el día de la conmemoración de la República no se ejecutase en el concierto del Arenal, organizado por el Ayuntamiento, «La Internacional», poniendo en este empeño una insistencia que no se emplea en otros menesteres.

En el programa del día 14 figuraban, entre otras piezas, «El Himno de Riego», el «Gernikako Arbola» y «La Internacional», que desde que se implantó la República han figurado juntas en el concierto. Lo único que le estorbaba al gobernador era «La Internacional». No se salió con la suya, porque antes de transigir con tal capricho, o lo que sea, hubiese sido suspendido el concierto, así como también los demás festejos organizados por el Ayuntamiento.

El gobernador, sin duda, se cree en terreno conquistado y que puede hacer con los Ayuntamientos lo que le viene en gana. Está equivocado.

Los Ayuntamientos perseguidos por los radicales fueron de los que más contribuyeron a implantar la República, y quizá sea esta una de las causas por lo que son perseguidos. Por esto y por su honradez administrativa.

### Organizaciones de la U. G. T.



El Sindicato Obrero Metalúrgico de Vizcaya ha confeccionado una Memoria de su actuación que corresponde al lapso de tiempo transcurrido desde el último Congreso ordinario.

En un volumen muy bien impreso se explica con todo detalle la labor desarrollada por este organismo en sus múltiples intervenciones, tanto en la siderurgia como en la metalurgia, ya que en ambas ramas de la industria la acción del Sindicato se ha caracterizado por su actividad.

Aparte de las gestiones llevadas a cabo por los organismos directivos, que ocupan un buen espacio, se insertan las Bases de trabajo para la Industria Sidero-Metalúrgica de Vizcaya, que constituye un trabajo meritorio y de gran utilidad para los obreros. Como complemento se incluyen en el volumen las leyes de Contrato y de Accidentes de trabajo, con el Reglamento de ésta.

Intercalados en el texto, se publican numerosos grabados, correspondiendo el que insertamos al Comité provincial.

De la patria chica

### Los hechos son los que mandan

El acto espontáneo de «Gudari» y sus amigos al sumarse a la manifestación popular de la inolvidable tarde abrilera era debido a un estado de ánimo que, empujado por el ideal, les obligaba a producirse con la nobleza que caracteriza a los hombres que luchan con desinterés por la causa que abrazaron. Intuían estos jóvenes nacionalistas el alcance y las directrices que, en favor del problema específico que ellos defendían, se marcaban en el seno de la nueva revolución política de España. Sabían que, derribado para siempre el régimen monárquico que tanto les hizo padecer, podían encontrar más expedito el camino para el logro de sus ideales. Sin embargo, lo más probable es que sus deseos, en la hora actual, se vean truncados. ¿Por culpa de quién?

Durante estos días se han cruzado entre el Pueblo Vasco y Euzkadi dictérios de mal gusto. La polémica se ha entablado como consecuencia de la actitud que han adoptado los diferentes sectores de la Cámara, y, particularmente, los monárquicos, en la discusión de las enmiendas presentadas al acuerdo de la Comisión de Estatutos. Los lectores saben lo que en las Cortes ocurrió. No es preciso relatarlo. Pero a mi me interesa hacer esta pregunta: ¿El antagonismo que se desprende de esa agria discusión es, en el fondo, sincero? A primera vista puede parecerlo; pero si raspamos en el recuerdo acaso no lo sea.

En la memoria de todos está la lucha que entablaron los nacionalistas de Acción Vasca y los del Partido por la dirección ideológica del periódico vespertino que se edita en los talleres de «Euzkadi». Cuando, al fin se de-

claró el pleito y pasó *La Tarde* a poder de los conspiradores del Partido Nacionalista se produjo uno de los hechos más insólitos acaecidos en la política local, un acto que levantó ampollas en las epidermis menos dadas a soportar las realidades y contrastes que plantea el juego de la política mediatizada. En pleno período electoral, en el cual la monarquía, siempre inepta, se debatía entre la vida y la muerte, no más de una semana anterior a las elecciones municipales que dieron paso a la nueva situación, publicó *La Tarde*, en poder como digo, de los mandatarios del Partido, las candidaturas nacionalista y monárquica, una seguida de la otra, y, las dos muy unidas en el alma de aquellos que jugaban papel tan importante dentro de la organización de la calle del Correo. No es para descrito la polvareda que levantó tamaña herejía en los salones de la Juventud Vasca. Gritos, denuestos, imprecaciones de toda índole. Las ventanas se veían amenazadas de cuerpos humanos en posición de ser lanzados a la calle. El enorme descontento que cundía entre los jóvenes era presagio de grandes tormentas. El resultado de la protesta vióse al siguiente día en la primera plana de *La Tarde*. Había huido la candidatura monárquica. Sólo se publicaba la nacionalista.

Al correr del tiempo, la lucha política entre las fracciones cuyas candidaturas aparecieron en *La Tarde* unidas en los momentos más dramáticos para la monarquía española, se agudiza, se encona y destila el humor especial que se fabrica en lugares oscuros y sin ventilación; pero el error, la traición o el destemple por los ideales, produjeron un hecho que no tiene calificativo en los medios políticos honrados. Lo que vale es el hecho aquel y no las polémicas de ahora. Lo que vale, lo más importante, es la unión espiritual que trabaron «Gudari» y sus amigos con el naciente régimen cuando, confundidos con el resto de los ciudadanos que también padecían, por unos u otros motivos, hambre y sed de justicia, fueron a proclamar el régimen republicano español porque, estimaban que en su germen, traía pedazos, trozos de libertad, aplicables a las apetencias programáticas de los partidos cuyas banderas, en el juego gracioso de sus vuelos, se correspondían con clara nobleza.

Un respeto profundo me merecen los hombres que luchan, con el alma, por una idea. No importa el que yo no la comparto. Estoy convencido que ellos, también me respetan. Pero, aún así, me veo en la necesidad de mezclar en trabajos sucesivos la limpia conducta de algunos idealistas con la torpe y prosaica de hombres que actúan pisando, ahora ciego, y, luego, un poco de fango. Espero que se me sabrá excusar.

ENE

Trabajadores: leed EL SOCIALISTA

# EL PROBLEMA FERROVIARIO Y EL S. N. F.

## Los Sindicatos y la revolución

Y II

Lenin decía acertadamente que los Sindicatos son la escuela del Partido. Y así es, en efecto. En los Sindicatos se curten los trabajadores rebeldes y se preparan para pasar a la avanzada esencial de la organización obrera. Al Sindicato se ve casi siempre con el ánimo de defenderse, acuciado por un enemigo brutal cual es el capitalismo, obligado por los ataques de éste.

Al Partido Socialista se va por convicción, por penetración más o menos profunda con su doctrina; se va a luchar en la vanguardia y a colocarse en los puestos más peligrosos y arriesgados de la revolución; se va a dar ejemplo y a morir por las ideas. El Partido Socialista tiene un programa revolucionario que obliga a todos sus adherentes a defenderle, y que ofrece a todos los trabajadores en general. Y el Partido Socialista admite que otros sectores del campo obrero se propongan lo mismo. Está persuadido de poseer la razón y no tiene ningún temor a enfrentar sus doctrinas con otras, cualquiera que sea, porque sabe que la razón se impondrá.

Pero el Sindicato no puede dotarse de un programa rígido y de una disciplina de hierro porque sus componentes no piensan todos en socialista, comunista o anarquista. El Sindicato es el conjunto de todos los trabajadores, y el Partido la minoría que aspira a orientarle y a dirigirle. Nosotros, socialistas, queremos orientar a los Sindicatos con arreglo a nuestras doctrinas, y queremos que los enemigos políticos del Socialismo en el campo obrero hagan lo mismo, pero con la misma sinceridad y nobleza que nosotros, y veremos por quién se inclinan las masas obreras sindicadas. La historia del movimiento obrero habla por nosotros, y nosotros creemos que la historia no miente, que nos da la razón, que nos dice que no hay huelga posible, ni revolución posible, ni acción clasista posible, sin que una minoría selecta se ponga a la cabeza del movimiento con su actividad ejemplar y con sus sacrificios e ideas. A eso es a lo que aspira el Socialismo.

La impreparación cultural, política y revolucionaria de la clase obrera lo ha exigido y lo exige. Claro que la clase obrera no es responsable de esa impreparación; lo es el régimen capitalista que lo quiere y que impide que la clase obrera se eduque, y cándidos serán quienes esperen que se opere el milagro de la capacitación revolucionaria y general de la clase trabajadora en su conjunto para poder hacer la revolución de una manera consciente por todos. El sindicalista V. Griffuelhes cree que ese fenómeno puede producirse. No cabe duda que la burguesía agradecerá un poco su candidez. Si el proletariado ha de esperar a su capacitación total para hacer la revolución, esta no se hará jamás, porque la burguesía es lo suficiente hábil e inteligente para impedir esa capacitación del proletariado.

Sin embargo, el Sindicato tiene que cumplir una misión revolucionaria de orden primordial antes, durante y después de la revolución. Antes de la revolución por la misión que todos sabemos incumbe al Sindicato en su plan de defensor de los intereses materiales de la clase trabajadora; en la revolución, porque es el Sindicato el que puede y ha de poner en manos de los revolucionarios unas condiciones preparadas favorables a la victoria. El Sindicato puede paralizar las maniobras del enemigo en todos los sentidos y facilitar las de los revolucionarios. Por ejemplo, el Sindicato del transporte imposibilita el traslado del enemigo y sus materiales de ataque mientras facilita a los revolucionarios los suyos; el Sindicato de la alimentación ayudando a la revolución y negando la ayuda al enemigo hace por la revolución tanto como con las armas en la mano. Y no hay duda que los miembros de esos como de otros Sindicatos sabrán manejar toda clase de armas, porque en general también son revolucionarios, y están dirigidos por revolucionarios conscientes.

Después de la revolución es cuando el papel de los Sindicatos adquiere una mayor importancia, porque son ellos quienes han de encargarse de todo el funcionamiento del sistema económico. El ejemplo nos viene de Rusia en este como en otros muchos casos. Allí en las jornadas de octubre de 1917 jugaron los Sindicatos un papel brillante, y continuaban jugándole desde entonces.

Desde los más minúsculos hasta los más elevados órganos económicos del país son los Sindicatos quienes constituyen el eje sobre el cual gira la economía soviética. No hay más que tomar por ejemplo una pequeña fábrica, metalúrgica si se quiere, para convenirse de ello.

La administración de la misma está integrada proporcionalmente por un delegado del Sindicato, otro del Comité de fábrica, y otro, del Comisariado de Economía Nacional. Y en esa misma proporción todo el sistema escalonado de la economía soviética, desde la pequeña fábrica hasta la sección de la industria correspondiente en el Comisariado de Economía Nacional, y desde cada una de esas secciones hasta el Comisariado en pleno. Y si se tiene en cuenta que los órganos del Comisariado de Economía Nacional son designados con la intervención directa de los Sindicatos; si consideramos que los Comités de fábricas no son otra cosa que un apéndice incondicional de los Sindicatos (en Rusia sobre todo, aunque teóricamente los Comités de fábricas han de agrupar a todos los obreros de la Empresa donde trabajan, sindicados o no, puesto que en Rusia están sindicados todos los obreros que trabajan. Lo han estado siempre después de la revolución, aunque alguien haya pretendido demostrar lo contrario), convendremos en que los Sindicatos son los encargados de administrar la economía soviética, bien que bajo la dirección de los comunistas que están al frente de los Sindicatos.

Se ve, pues, que el Sindicato tiene una enorme y clara misión que cumplir, sobre todo en la época post-revolucionaria, a la que hay que agregar la más amplia que se le plantea en el terreno de la cultura, la cooperación, etcétera.

Y no está expuesto el tema con la amplitud que la cosa requiere, pues las dimensiones de un artículo de periódico semanal no permiten abordar la cuestión con mayor amplitud de lo que lo hemos hecho. Pero siquiera sea de la manera sintética que lo hemos hecho, nos parece que era necesario hacerlo, de gran utilidad también por si en algo pudiera contribuir a aclarar la misión revolucionaria que según el Socialismo ha de tener el Sindicato, y, también, para desdecir a quienes pretenden atribuirnos concepciones erróneas cuando lo falso está en sus concepciones y posiciones.

FRANCISCO GARCÍA LAVID

### COINCIDENCIAS

Septiembre de 1928. El Gobierno dictatorial de Primo de Rivera organiza los festejos del quinto aniversario del ignominioso régimen de opresión. De todos los rincones de España acuden a la capital las «fuerzas vivas», con las comisiones de alcaldes y concejales a la cabeza.

Destinados por la organización, acudimos al Congreso nacional de la U. G. T., coincidente con las fiestas organizadas en honor del dictador jerezano. La opinión pública, esa opinión tan traída y llevada por todos los Gobiernos, cual fuese un balón de fútbol de la política, estaba al lado de Primo de Rivera. La visera de la fiesta se ordenó permaneciesen abiertos los catés, con el fin de hacer posible la estancia en ellos de cuartos forasteros hubiesen de quedar en la calle a falta de hospedaje ante la aglomeración de forasteros.

Llegó el 13 de septiembre de 1928. A la salida de la sesión de nuestro Congreso hubimos de atravesar por el lugar en que desfilaba la cabalgata representando a todas las regiones. En los jardines del Ministerio de la Guerra las damas presenciaban el desfile acomodadas en una tribuna levantada al efecto; los niños de las escuelas, acordonados en las aceras, palmoteaban alegremente ante el regocijo que despertaba el grotesco desfile. Ya entonces la monarquía, miada en sus cimientos, estaba herida de muerte.

El hecho se repite. La República, o los que se dicen sus representantes, ha celebrado el tercer aniversario de su advenimiento. Madrid ha repetido la mascarada del mojo jerezano. Ha vuelto a desfilarse la cabalgata con sus damas y sus niños y ha aparecido a media asta la bandera en el palacio de Comunicaciones.

G. ZÚÑIGA

El Sindicato va adquiriendo cada día una mayor importancia en la vida de los pueblos. Aquellas organizaciones de tipo primitivo en las cuales toda aspiración consistía en la consecución de un mayor salario y una menor jornada o un mejor trato en el taller o en la fábrica, no tienen ya razón de existir, puesto que hemos tenido que convenir que si no intervenimos en los precios de venta de las materias elaboradas, disminuyendo en lo posible las utilidades del patrono, aquellas mejoras conseguidas con tanto esfuerzo quedan anuladas con el encarecimiento de la vida.

Los Sindicatos hoy, y sobre todo aquellos que reúnen en su seno a los obreros de las industrias básicas: minería, siderurgia, agricultura, transportes, tienen necesidad de estudiar sus problemas de mejoras desde un punto más elevado que anteriormente. Han de estudiar a fondo antes de pedir una mejora o admitir una disminución de jornada o retribución todos los factores que entran en funciones en la industria de que se trate y su relación con las demás, pues de lo contrario tropezaremos con un sinnúmero de inconvenientes, no siendo el menor el que la clase patronal, con datos al parecer exactos, pueda demostrar la imposibilidad de conceder el aumento o prescindir de la rebaja, sin que repercuta en la producción y por lo tanto en perjuicio de tercero.

Ejemplo de cuanto queda expuesto lo encontramos en los ferrocarriles. Esta industria está sujeta a unas condiciones en un todo distintas a las demás. Por tratarse de un servicio público ha de atenerse a unas concesiones que tienen un plazo de caducidad, e imposibilidad de aumentar las tarifas aprobadas sin la previa autorización del Estado, aun cuando sufran aumento los combustibles, las grasas, los salarios y demás elementos en función en la explotación.

Las Compañías ferroviarias, debido a la importante suma que representan sus valores (cinco mil millones de pesetas), que se hallan en su mayoría en poder de los Bancos, a pesar de que ellos están interesados en demostrar lo contrario para mejor engañar al país, poseen una gran influencia en las altas esferas, ya que el Gobierno, dentro de un estado capitalista, no puede desvalorizar este papel sin gran quebranto para la moneda nacional si antes no ha procurado nacionalizar los Bancos o nacionalizar los ferrocarriles con una mayor o menor indemnización a los tenedores del papel ferroviario.

Por estas razones el Sindicato Nacional Ferroviario ha tenido necesidad de estudiar a fondo este problema para poder demostrar a todos los ámbitos del país que dentro del actual estado capitalista puede resolverse esta cuestión, con beneficio de la industria, de la nación y de los usuarios.

Para realizar este estudio en una industria como los ferrocarriles, en los cuales para 16.741 kilómetros hay 96 Compañías, con diferentes sistemas de explotación, era preciso contar con un organismo de la estructura del Sindicato Nacional Ferroviario y con un sentido práctico de la labor que corresponde realizar a la organización obrera, pues de lo contrario sería imposible poder dar cima a este trabajo.

La estructura del Sindicato es de abajo arriba y puede dar satisfacción al más exigente en esta materia.

Los afiliados se agrupan en Consejos Obreros por localidad y Compañías, y en su Comité tienen representación los distintos servicios del ferrocarril, y su obligación es reunirse periódicamente para recoger de los delegados por servicios las condiciones en que realizan el trabajo los afiliados, peculiaridades del servicio, marcha del tráfico en la Empresa, modificaciones que convendría establecer para realizar el servicio en mejores condiciones de celeridad y economía, etc.; de todo esto han de elevar periódicamente un informe al Comité de Zona para que éste adopte las determinaciones que estime necesarias para la defensa de los intereses de los afiliados. El Comité

debe ser el organismo que realice el estudio de la explotación de la línea de Amorebieta a Guernica y Pederuales a partir de la fecha en que nuestra organización tuvo intervención directa en la explotación de la línea.

Los servicios han sido aumentados en un 64,33 por 100. El combustible ha sufrido un aumento de precio por tonelada de 24,19 por 100.

Las tarifas han tenido que ser rebajadas en su parte, en el tráfico combinado con los Ferrocarriles Vascongados, en un 13,36 por 100 para neutralizar el aumento que esta Compañía hizo en su parte de poder competir con el servicio de autobuses, de que es propietaria indirecta.

Al personal le han sido aumentados sus haberes en un 14,22 por 100. Y el déficit inicial de 126.000 pesetas ha sido reducido en un 37,13 por 100.

De los datos expuestos se deduce la conclusión de que los Sindicatos de industria deben ser no sólo organismos que procuren las mejoras inmediatas tan necesarias al trabajador, sino que al mismo tiempo deben capacitarse debidamente con el estudio de todos los elementos que entran en función en la industria de que se trate, para discutir con los capitalistas y presentar al Gobierno y al país solu-

te deberá estudiar la situación de los ferrocarriles enclavados dentro del perímetro a ella asignado, tanto en el orden financiero como en el del tráfico y explotación, de lo cual a su vez informará a la Ejecutiva del Sindicato. Esta estructuración nos permite señalar con probabilidades de acierto las causas de la disminución del tráfico en unos casos, las excesivas cargas financieras en otros, los descasos orgánicos y administrativos en muchos; factores todos que repercuten en los transportes férreos.

Con estos elementos ha podido nuestro Sindicato concretar la solución del problema ferroviario, puntualizando que el salario medio en ferrocarriles oscila entre siete y ocho pesetas, por lo cual, aun teniendo en cuenta la mayor estabilidad, su cuantía es menor que los aprobados por los Jurados mixtos para otras industrias.

Hemos podido comprobar también que si bien es cierto que algunas Empresas, por la competencia de los transportes por carretera, atraviesan una difícil situación, en cambio hay otras cuya situación, si no floreciente, sí está en condiciones de defenderse y aumentar los sueldos al personal sin acudir al aumento de tarifas.

Asimismo, con los medios de información que poseemos, podemos afirmar que el aumento de tarifas, lejos de beneficiar al problema ferroviario, lo empeorará, pues esto traerá una contracción del tráfico por la competencia del transporte mecánico por carretera. En cuanto al razonamiento de las Empresas repartiendo el aumento de la tarifa entre la tonelada del producto elaborado para demostrar el recargo que sufrirían los precios al llegar al consumidor, esto es una falsa teoría, ya que el aumento repercutirá no sólo en el producto elaborado, sino sobre las materias para elaborarle: combustibles, etc.

Hemos llegado con estos datos a la conclusión de que la solución del problema se concreta en los siguientes términos:

Nacionalización y explotación unificada de los ferrocarriles.

Explotación y administración a cargo de un organismo integrado por representaciones del Estado, Sindicato Nacional Ferroviario y de las actividades de carácter nacional que se considere conveniente.

Suficiente autonomía de gestión, a fin de que ésta no pueda ser perturbada por la influencia de la vida política.

Asimismo, estudiadas las concesiones, en su mayoría de carácter temporal, ya que solamente 313 kilómetros, y ellos de vía estrecha, concedidos con sujeción al decreto-ley de 14 de noviembre de 1908, lo son a perpetuidad y por lo tanto ha de irse a la expropiación con indemnización, hemos llegado a la conclusión de que el Estado puede hacer la reversión de las líneas dentro de términos legales. Para ello no tiene más que aplicar el artículo 34 en las concesiones hechas con arreglo a la ley de 1844 y el 31 de la ley de 3 de junio de 1855, ya que las concesiones hechas en virtud de la ley de 23 de noviembre de 1877 se hicieron aplicando el pliego de condiciones de 1856.

En lo que se refiere a la capacidad de la organización obrera para encargarse de la explotación de las líneas ferroviarias, diferentes ensayos llevados a cabo en los últimos años en algunas líneas abandonadas por los concesionarios han demostrado nuestra preparación para esta labor. Como ejemplo, hemos de señalar los siguientes datos de la explotación de la línea de Amorebieta a Guernica y Pederuales a partir de la fecha en que nuestra organización tuvo intervención directa en la explotación de la línea.

Los servicios han sido aumentados en un 64,33 por 100. El combustible ha sufrido un aumento de precio por tonelada de 24,19 por 100.

Las tarifas han tenido que ser rebajadas en su parte, en el tráfico combinado con los Ferrocarriles Vascongados, en un 13,36 por 100 para neutralizar el aumento que esta Compañía hizo en su parte de poder competir con el servicio de autobuses, de que es propietaria indirecta.

Al personal le han sido aumentados sus haberes en un 14,22 por 100. Y el déficit inicial de 126.000 pesetas ha sido reducido en un 37,13 por 100.

De los datos expuestos se deduce la conclusión de que los Sindicatos de industria deben ser no sólo organismos que procuren las mejoras inmediatas tan necesarias al trabajador, sino que al mismo tiempo deben capacitarse debidamente con el estudio de todos los elementos que entran en función en la industria de que se trate, para discutir con los capitalistas y presentar al Gobierno y al país solu-

## Disposición ministerial contra los choferes

En la Gaceta del 7 del corriente apareció una orden del señor Estadella excluyendo a los choferes del servicio particular de los beneficios que la ley de Contrato de trabajo señala para los trabajadores en general, y por lo tanto el ministro de Trabajo indica que los obreros choferes se les conceptúe como de servicio doméstico.

Un día los señores de la Cámara de la Propiedad emplazan al señor Estadella para que derogue el beneficio de los porteros que según la ley les conceptúa dentro del beneficio de accidentes de trabajo; ahora, el Real Automóvil Club, le ha asesorado al ministro y haciendo honor a su actuación, sin antes informarse por medio de los organismos que le podían informar, se lia la manta y dice que los choferes del servicio particular se considerarán como domésticos.

¿Qué causas ha tenido el ministro de Trabajo para desvincular a estos sufridos obreros de lo que la ley concede a todos los explotados sin excepción de los choferes de casas particulares?

A nuestro juicio, una solamente. El privarles de que mantengan su dignidad como hombres y como obreros. Han visto los señores que sus obreros que ellos consideran esclavos, se organizan, se defienden y que sus organizaciones les amparan haciendo cumplir las condiciones de trabajo que tienen los demás obreros de otras profesiones.

Y sin analizar con mayores detalles la disposición, diremos que no le guía al señor Estadella más motivos que el de privar a los choferes de casas particulares el que puedan disfrutar del descanso semanal, de un salario que les permita vivir decentemente, alternar con los familiares y amigos, descansar unas horas al día, hacer desaparecer el internado que muchos sufren forzosamente.

¿Qué causas ha tenido el ministro de Trabajo para desvincular a estos sufridos obreros de lo que la ley concede a todos los explotados sin excepción de los choferes de casas particulares?

¿Qué causas ha tenido el ministro de Trabajo para desvincular a estos sufridos obreros de lo que la ley concede a todos los explotados sin excepción de los choferes de casas particulares?

¿Qué causas ha tenido el ministro de Trabajo para desvincular a estos sufridos obreros de lo que la ley concede a todos los explotados sin excepción de los choferes de casas particulares?

¿Qué causas ha tenido el ministro de Trabajo para desvincular a estos sufridos obreros de lo que la ley concede a todos los explotados sin excepción de los choferes de casas particulares?

¿Qué causas ha tenido el ministro de Trabajo para desvincular a estos sufridos obreros de lo que la ley concede a todos los explotados sin excepción de los choferes de casas particulares?

¿Qué causas ha tenido el ministro de Trabajo para desvincular a estos sufridos obreros de lo que la ley concede a todos los explotados sin excepción de los choferes de casas particulares?

¿Qué causas ha tenido el ministro de Trabajo para desvincular a estos sufridos obreros de lo que la ley concede a todos los explotados sin excepción de los choferes de casas particulares?

¿Qué causas ha tenido el ministro de Trabajo para desvincular a estos sufridos obreros de lo que la ley concede a todos los explotados sin excepción de los choferes de casas particulares?

samente y terminar con los vejámenes de que son objeto por parte de todos los señores y damas de quienes están a su servicio.

Conocemos casos de verdadera vergüenza que tienen que aguantar estos obreros, y como ven que no les queda otro medio a los explotadores de conciencias que el llegar a deshacer lo que la ley concede, a quienes están mucho más sometidos al capricho de los que dominan que ninguno de los demás obreros, no quieren que éstos se asocien a los Sindicatos que les puedan defender y si es necesario llegar a evitar que continúen los abusos que tienen que aguantar estos estimados compañeros.

Dice la disposición que se diferencian estos obreros de las demás industrias, por el hecho de que los patronos que tienen a su servicio choferes, no tienen una finalidad de lucro, que es lo que comprende la organización paritaria.

Pero el ministro de Trabajo, no ha tenido en cuenta que estos obreros, según él quiere que continúen haciendo

Hay ingenuos que se asombran de que estando al frente del Poder significativo hombres del periodismo se persiga con ensañamiento a la Prensa y a los periodistas. Pero no saben que "no hay peor cuña que la de la misma madera".

do servicio, tendrán que estar a las órdenes del señorito, de la dama, de los hijos de sus patronos, las veinticuatro horas del día, con una remuneración de unas pesetas que no le valen para mal comer, o de lo contrario estar internados comiendo las sobras de los demás de la casa que hacen el servicio.

Terminamos llamando la atención a los choferes del servicio particular, para que con mayor calor que nunca se asocien a nuestros Sindicatos. En unas bases aprobadas en el Jurado mixto hay una que particularmente para ellos tiene gran importancia: el descanso semanal y el descanso de una jornada a otra de doce horas consecutivas, que los señores feudales tendrían que respetar, aparte otras que no son de menor cuantía.

Nuestra Federación está gestionando este asunto. Los choferes de las casas particulares deben meditar este caso. Si se abstienen de acudir a nuestros Sindicatos, las mejoras logradas sufrirán un retroceso y las consecuencias serán para ellos inmediatas. Si acuden a nuestras organizaciones podremos hacer que desaparezca una disposición que está inspirada solamente para complacer a unos señores que en lugar de tener obreros dignos a su servicio, quieren tener lacayos y es lo que se debe evitar.

EDUARDO PÉREZ

Sociedad R. Cooperativa "ALFA"

EIBAR (España)

Primera manufactura española de máquinas de coser



Máquinas de coser "ALFA"

### Actos antifascistas

La Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas de Vizcaya ha organizado diversos actos antifascistas, a cuyo éxito deben cooperar todos los compañeros, poniendo en ello el mayor entusiasmo. Por la Prensa diaria se anunciarán los pueblos en los que organizan dichos actos y los nombres de los oradores. ¡SOCIALISTAS! ¡MANIFESTÉMONOS CONTRA EL FASCISMO!

### CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE BILBAO

Institución de carácter benéfico-social

Patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento y bajo la tutela del Ministerio de Trabajo y Previsión Social

ESTACIÓN, 3  
AHORRO ESCOLAR — OBRA MATERNAL — CULTURA  
PROTECCION A LA INFANCIA — BENEFICENCIA

SALDO DE IMPOSICIONES EN 31 DE DICIEMBRE DE 1933  
Pesetas 175.610.943,92

Destina sus BENEFICIOS reglamentariamente al aumento progresivo de los FONDOS DERESERVA y a sostener las OBRAS FILIALES, de las que es fundadora en Vizcaya.

Subcentral y Monte de Piedad: Plaza de los Santos Juanes  
44 Sucursales - Monte de Piedad en Baracaldo

Talleres Gráficos Fermín Zarza.—Recacoeche, 8.—Bilbao

# Un mensaje al Jefe del Estado

## El hitlerismo alemán La responsabilidad de los comunistas

POR J. B. WIESE

### I La infalibilidad de los comunistas

El movimiento crítico despertado en todos los sectores del proletariado consciente de Alemania por la derrota de la clase trabajadora en los primeros meses del año pasado es un fenómeno general que ha rebasado ya los límites de las organizaciones de los partidos obreristas alemanes. Nadie de los que han actuado en puestos de responsabilidad en el movimiento obrero marxista del país germano puede negarse a admitir la crítica de su labor realizada, nadie puede afirmar que ha sido infalible, que en todo momento ha obrado acertadamente. ¡Nadie! Con una excepción. La Central del partido comunista de Alemania se ha declarado infalible, y la Comisión ejecutiva de la Tercera Internacional ha confirmado solemnemente esta declaración de infalibilidad, añadiendo la Central alemana con la misma solemnidad, que el proletariado alemán no ha sufrido derrota ninguna. Para que fueran posibles esas declaraciones tuvieron que ser expulsados previamente varios miembros de la Central alemana, los del grupo Remmele-Neumann, que se habían permitido una crítica de la táctica comunista y en relación con ella algunas conclusiones elementales sobre la situación real del obrerismo en la Alemania de hoy. Sostuvo el grupo Remmele-Neumann el concepto de que la victoria del nacionalsocialismo significa para el proletariado alemán su derrota más grave desde el año 1914 y que en Alemania ha quedado abierta una época del fascismo y de la contrarrevolución. Moscú objetó que estos conceptos corresponden a la orientación de Otto Bauer y condenó la actitud del grupo Remmele-Neumann, calificándola de «desvío contrarrevolucionario». El que no está entrenado en el dogmatismo de la III Internacional, difícilmente podrá comprender el modo de pensar y la lógica de los «sabios infalibles» de Moscú y de sus criaturas. Remmele no ha hecho más que expresar con sinceridad lo que a nadie es desconocido: que en Alemania ha tenido lugar un cambio de sistema, que el fascismo se ha puesto en frente de la democracia burguesa. Decir esto es un crimen según los comunistas que sostienen el fascismo y la democracia burguesa son una sola cosa. Ningún comunista de los que bajo el régimen hitleriano han tenido que pagar su actuación comunista con incruentados sufrimientos en los campos de concentración y en las cárceles de Goering mientras que bajo la odiada democracia de Welmar podría propagar sus ideas en completa legalidad, afirmaría lo mismo; pero los «sabios» comunistas de Moscú lo sostienen. En el acta de acusación contra Remmele consta, además, que éste había recibido el encargo para después de la victoria nazi, de escribir un folleto dirigido contra los socialdemócratas, pero que, en vez de hacerlo así, llenó centenares de páginas con sus conceptos «socialdemócratas, trotskistas y contrarrevolucionarios». Remmele, después de ser declarado traidor ha vuelto a ser comunista; es decir, se le ha obligado a redactar un documento humillante para él, abdicando de sus conceptos expuestos, luego se le ha ingresado en el partido comunista ruso y se halla actualmente en la Unión Soviética, confinado. No obstante, las conclusiones de Remmele son aceptadas por acertadas por muchísimos obreros comunistas alemanes. Más y más se abre brecha entre los mismos elementos comunistas la convicción de que hay que rectificar fundamentalmente la orientación táctica del movimiento obrerista. Moscú tendrá que convencerse asimismo que su modo de pensar ha sido funesto para el obrerismo germano. La línea general de la III Internacional, que tiene su base en la lamentable «teoría del socialfascismo», ha sido una de las causas principales que impidieron una política eficaz de frente único obrero contra el fascismo, y el hecho de mantener Moscú aún hoy esta línea general, no deja de inquietar seriamente a los defensores sinceros de la causa del proletariado universal.

### Los comunistas, antimarxistas

Cierto es que el movimiento comunista de Alemania no ha sido reformista ni revisionista como el socialdemócrata, pero quizás no es exagerado afirmar que si los comunistas, en vez de formar sus frentes de combate contra los socialistas se hubiesen puesto al lado de éstos y al lado de todos los sectores del proletariado organizado para luchar unidos contra el capitalismo y el peligro fascista, entonces hoy las fuerzas de la clase trabajadora alemana no tendrían que concentrarse contra el nacionalsocialismo sino en la realización ya del socialismo marxista. Para poder comprender cuán graves han sido las consecuencias de la política comunista en la postguerra, debemos figurarnos el movimiento socialista alemán con todas sus ramificaciones salidas de la antigua socialdemocracia como una gran unidad a pesar de sus contradicciones internas. Si durante la guerra europea y durante los años de la postguerra no hubiese estado dividida y si hubiese conseguido una fusión de todas las fuerzas marxistas, aún así no habrían sido evitables en el partido graves matizaciones políticas debido a la presión de los acontecimientos históricos por que hemos pasado, pero si se habría evitado la paralización de la evolución ideológica de las masas socialdemócratas en la orientación reformista y probablemente las matizaciones políticas dentro del partido hubiesen conducido a consecuencias en el sentido verdadero del marxismo, pasando la dirección del partido poco a poco a mano de los marxistas revolucionarios; semejante táctica de los comunistas hubiese estado de acuerdo, además, con una de las exigencias del «Manifiesto Comunista», o sea con la que dice:

«Los comunistas no constituyen un partido opuesto a los demás partidos obreros.

No tienen intereses distintos a los del proletariado en general.

No proclaman principios diferentes para regular de modo diverso el movimiento obrero.

La diferencia entre los comunistas y los demás partidos del proletariado se reduce simplemente a esto: 1.º, en las diversas luchas de los proletarios, los comunistas ponen de relieve y hacen valer los intereses que son independientes de la nacionalidad y comunes a todo el proletariado; 2.º, en las diversas fases de la lucha entre el proletariado y la burguesía, los comunistas defienden los intereses totales y permanentes del proletariado.

En la práctica, los comunistas son, por tanto, el elemento más resuelto y decidido de los partidos obreros de todos los países, el que de continuo les imprime un impulso innovador. En teoría tienen sobre la masa proletaria la ventaja que da el conocimiento de las condiciones, de la acción y de los resultados generales del movimiento obrero».

A pesar de haber sido razones revolucionarias las que indujeron a la III Internacional a provocar la división del movimiento obrero socialista de Alemania de aquella es la responsabilidad si éste ha fracasado y si la evolución histórica de la Europa Central ha tomado rumbos tan funestos para el Socialismo. Una vez constituido el partido comunista de Alemania como organización socialista independiente de los elementos más radicalmente revolucionario del movimiento marxista, su afán era naturalmente atraer a sus filas a todos aquellos elementos que dentro de la Socialdemocracia se hallaban en minoría por pensar más revolucionariamente que las grandes masas y sus dirigentes que determinaban la táctica. Lógico es, que el apartamiento de esos elementos tuvo por consecuencia en la democracia una orientación siempre más acentuada en el sentido reformista y por su parte esta acentuación del sentido reformista socialdemócrata una activización progresiva de la política aisladora comunista y ataques siempre más violentos contra el proletariado no comunista.

Excelentísimo señor: La Federación Española de Trabajadores de la Tierra, domiciliada en Madrid, Fernández de la Hoz, 51, a V. E. con el mayor respeto dice:

Se cumple hoy el tercer aniversario de la República. Parece natural que nosotros, campesinos afiliados a la Unión General de Trabajadores, que tanto afán e ilusión pusimos en el advenimiento del nuevo régimen, hubiéramos de sumar nuestro alborozo en la fiesta oficial organizada para recordarlo. Desgraciadamente no es así.

El paro ensombrece nuestros hogares. Los enemigos de nuestra organización—que también lo son generalmente de la República—han puesto cerco de hambre en los pueblos rurales, negando el jornal y empujando de hecho a la delincuencia a quien se atreve a militar en las filas de la Unión General de Trabajadores. De la que fué nuestra legislación social-agraria apenas quedan unas promesas incumplidas y unas Bases de trabajo en el papel sin efectividad alguna para nosotros. Los que, sin límite de jornada, ganan 2,50 pesetas y aún menos los días que trabajan; los que ven deshecha su organización, clausurada su Casa del Pueblo, destituidos sus alcaldes o Ayuntamientos, allanadas sus casas, presos o apaleados por causas fútiles los mejores de sus compañeros, perseguida su Prensa, desoídas sus quejas y denuncias por las autoridades, y cayéndose de debilidad a sus compañeras y a sus compañeros, consideran un sarcasmo invocar una Constitución que asegura el derecho a pensar y a organizarse libremente bajo la protección de la República, garantizada a los trabajadores.

Y todo esto, excelentísimo señor, encierra para nosotros, y también creemos que encerrará para V. E., un motivo de seria preocupación: la de que no se puede vivir así; la de que no hay paz posible en tales condiciones; la de que un régimen cuya ley fundamental se incumple y en el que viven desesperados los trabajadores y muriéndose de anemia sus criaturas, camina hacia la disolución o hacia un suicidio próximo.

Por causas parecidas a las de hoy, miles de hombres, antes del 12 de abril de 1931, se lanzaron a la conspiración y fueron a las cárceles o se jugaron la vida. Y la monarquía cayó maldiciendo por el pueblo. Es una página reciente de la historia española que es útil recordar en el día de hoy por lo que tiene de enseñanza y de ejemplo.

Nosotros la tenemos muy presente para saber cuál es el camino de nuestro deber. ¡Ojalá recordaran también las autoridades sus enseñanzas, cuando un día y otro les dirigen sus quejas y denuncias nuestras Secciones en vana súplica de algo que es obligación ineludible de la autoridad y objeto único de sus existencias: el respeto y cumplimiento de las leyes!

Ni lo uno ni lo otro existen hoy para un gran número de campesinos, compañeros nuestros. Y ante la persistencia de esa persecución y desprecio a los trabajadores, nos dirigimos a V. E. como la más alta representación de la República para exponerle esta situación y pedirle urgente remedio.

No sabemos si estará en manos de V. E. el hacerlo ni en qué medida se pueden reparar ya los estragos de esa política antiobrera; pero quiere esta Federación y quieren sus afiliados que la Historia, al juzgar en un próximo porvenir los días presentes, diga que hubo unos hombres, miles de hombres, desesperados y hambrientos, que, en medio de una terrible e injusta persecución, cumplieron el deber cívico de advertir errores y peligros a los conductores de esa política y de pedirles serenamente que la rectificasen cuando aún era tiempo de realizarlo.

Viva V. E. muchos años.  
Madrid, 14 de abril de 1934.—El secretario general, Ricardo Zabalza.

## INSTANTANEA

# ¡14 DE ABRIL!

Sinceramente creo que haya habido gentes liberales en este tercer aniversario de la proclamación de la República de trabajadores que la hayan festejado de buena fe; pero tengo también la convicción de que otros sectores, los más, de ideología izquierdista, se abstuvieron de hacer ostensible su deseo porque el espíritu, en estos momentos, no comparte del júbilo ficticio con que se ha pretendido inficionar al pueblo trabajador. ¿Y cómo va a compartir si en vez de ser fortalecido el régimen por un avance democrático pujante, cual corresponde a las necesidades imperiosas de la nación, lo halla exiguo, confuso y tenebroso? Algunos, como los incondicionales de don Alejandro, festejaron el aniversario contrastando con la marcada indiferencia de la casi totalidad de los verdaderos republicanos que no comparten, ni mucho menos, políticamente la conducta del actual Gobierno.

Me recuerdan los radicales a los familiares de enfermos graves cuando a la hora de la visita tratan de reanimarles con halagos, poniendo caras risueñas, mientras piensan para sí que el paciente está hecho polvo y próximo a «diñarla» de un momento a otro.

Cierto que los radicales autónomos banquetearon ese día, a pesar de que la disidencia procede de desacuerdos con la conducta del jefe porque la República va muy descaminada del programa radical, lo que debió inducirles a la condolencia y por tanto al retraimiento del festín, pues no señor, celebraron con un ágape la anemia del régimen y... ¡viva don Ale! Hay cosas que no se comprenden por claras que parezcan, y esta de los autónomos es para mí de una incongruencia que no la entiendo ni Dios.

Quienes miramos la conducta de los gobernantes por el cristal de la verdad aparente, optamos por aconsejar en nuestra casa que no engalanaran las fachadas, a menos de no imitar al Palacio de Comunicaciones que adición a las banderas con crespón negro en señal de dolor. Así nuestras colgaduras siguieron reclinadas en el armario esperando circunstancias más favorables en cumplimiento de su simbólica misión.

Aprisionada la legítima República advenida en 1931 entre las mallas vaticánicas ¿cómo habíamos de sacar esas telas dando color y alegría a la población cuando vemos retardarse las reivindicaciones proletarias? No. Nosotros no sabemos fingir júbilo ante el enfermo grave; queremos mejor meditar y procurar su salvación, porque de su fortaleza depende la libertad del pueblo inquieto y rugiente, hambriento y menospreciado.

Las colgaduras simbólicas sinceras, sí; pero contribuir a la jarsa, no. No participamos de las ficciones. En política, la realidad fué siempre nuestra mejor consejera.

ALPIN

## En la Diputación

Venciendo toda clase de obstáculos, sin reparar en los medios, la Comisión gestora de la Diputación de Vizcaya está en poder de los radicales, que nada son en la provincia, detalle este que si para otros sería fundamental, no cuenta para ellos.

En otra ocasión dijimos y repetimos: ¿Con qué derecho se va a exigir a los contribuyentes el pago de las obligaciones contributivas que establezcan estos individuos? Y no ya sólo los impuestos, que es lo más importante, sino también en lo que respecta a

ciertos nombramientos, demostrativos de que se acuerdan de los amigos, hechos y de los que se dice se van a hacer y que por su importancia merece la pena fijarse.

No queremos recoger cuanto alrededor de esto se dice en Bilbao; pero dejando aparte el posible nombramiento de cierto señor para médico oculista del manicomio—¿será el pago a una defecación?—, fuerza es detenerse en lo que está muy extendido y que nada tendría de particular, sabiendo lo que son capaces los radicales.

## Bibliografía socialista

# Para los socialistas, es indispensable

Acabo de cerrar el libro «Discursos a los trabajadores», compendio de los pronunciados por el camarada Francisco Largo Caballero durante el semestre del pasado año y principios del actual. El servicio que este libro prestará a la clase trabajadora será de un valor inapreciable. Por la claridad de los conceptos que se emiten. No creemos que se puedan expresar nuestras ideas con mayor nitidez. Para nuestro gusto, aquí reside la importancia.

En «Discursos a los trabajadores» trata el autor de los motivos que impulsaron a los socialistas para contribuir al aplastamiento de la monarquía; de las causas por las cuales colaboramos en el Poder; de las razones que tiene el proletariado para deshacer compromisos anteriores y producirse, en consecuencia, en forma hostil contra la democracia burguesa que ayudó a implantar; de la obligatoriedad que pesa sobre todos los trabajadores de pugnar, cara al futuro, por la conquista del Poder, partiendo del principio de la unidad obrera y pasando por las fases impredecibles, inherentes a una revolución que pretende transformar los medios de producción y cambio. Cada tema, cada idea, son tratados con pulso firme y rasgos secos, desprovistos de ropaje oratorio. El lenguaje que emplea el autor es macizo, pleno de sustancia marxista. La directriz que señala Largo Caballero a su pensamiento revela la posesión de convicciones incommovibles adquiridas a fuerza de incrustarse en la realidad y de examinar, hasta en los menores detalles, el panorama que la democracia burguesa extiende por el mundo.

Para nosotros, Largo Caballero, es un conductor de muchedumbres. Difícilmente podríamos encontrar un socialista con las preciadas cualidades que posee el presidente del Partido, como elemento revolucionario. No hay más que ver el ánimo juvenil que despliega a los sesenta y cuatro años de edad; la repulsa que le produce el incumplimiento de un pacto; la evolución, si así puede decirse, que se origina en su pensamiento, durante su mandato en el Ministerio del Trabajo; la forma de enfrentarse contra los traidores de la república burguesa; la de dirigirse a la masa de trabajadores, allí donde le han requerido, y, explicarla, las poderosas razones que asisten al proletariado español para enemistarse con un régimen que ha roto sus compromisos con los

elementos que más le han defendido; el modo como ha lanzado, roto o destrozado algún pequeño prejuicio, si lo tuvo, y la manera como se ha encarado con textos marxistas puros contra los adversarios políticos, más o menos demócratas, y les ha dicho: «La única esperanza que tenemos de mejoramiento y de elevación en este régimen se ha perdido. La clase capitalista, de acuerdo con vuestros partidos políticos, intenta destrozarnos». Y, enseguida, dirigiéndose a los trabajadores les alecciona así: «Preparaos por todos los medios para la lucha. Que si conseguimos triunfar no nos limitaremos a cambiar rútolos y personas, sino que diremos: aquí está el proletariado, que va a comenzar la transformación de la sociedad».

Luis Araquistáin ha escrito el prólogo de la nueva producción socialista, con una semblanza justa de la personalidad del autor. El juicio que Araquistáin pone en sus líneas complementa la obra y es muy estimable.

La Ejecutiva, apostilla varios pasajes para que el lector recuerde con más claridad algunas referencias que hace el autor. El propósito es muy plausible toda vez que llena citas que merecen algún complemento.

Asomarse a las páginas del libro «Discursos a los trabajadores» es, en extremo, interesante para cualquier trabajador que tenga noción de las luchas entre burgueses y proletarios y quiera adiestrarse en el manejo de la dialéctica marxista. Para el socialista, el interés sube de punto, por la riqueza doctrinal que el libro encierra, por el limpio manejo que se hace de ella y por las conclusiones tajantes que, a la postre, se señalan.

U.  
Comaradas: leed LA LUCHA DE CLASES

De todo un poco

Cortes republicanas

Ya no cabe duda del republicanismo de las actuales Cortes, que acordaron las vacaciones de semana santa y han negado las del aniversario de la República.

¡Para algo preside el Gobierno el histórico don Alejandro!

Gobierno republicano

El ministro de la República señor Alvarez Valdés ha condenado el movimiento revolucionario de diciembre por el que fué preso el presidente de la República, señor Alcalá Zamora.

El señor Salazar Alonso, otro ministro, también de la República, ha aplaudido la actuación de los guardias de Asalto que el lunes desgarraron la bandera republicana.

¿Quién duda del republicanismo del Gobierno histórico?

Jefe republicano

Si no supiésemos que eso del republicanismo histórico de Lerroux no pasa de ser un cuento de Calleja, nos hubiera sacado de dudas la actitud adoptada por el Parlamento negándose a presentarse, a pesar de las reiteradas llamadas que se le hicieron.

Parece que uno de los motivos que le indujeron a no acudir fué el tener que reparar terrones de azúcar a los camellos radicales llevados a Madrid para participar de las fiestas del aniversario.

Coincidencia republicana

En un pueblecito burgalés se ha detenido a algunos trabajadores y un cura por tenencia ilícita de armas. Los trabajadores fueron encarcelados y el cura, como es natural, fué inmediatamente libertado.

¡Viva la República!

MICROBIO

Una consulta

¿Es delictivo vitorear a la República en el cuartel el día 14 de abril?

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:  
 España, extranjero... Ptas. 4  
 > año... > 8  
 Extensión, extranjero... > 6  
 > año... > 12

# LA LUCHA DE CLASES

No se devuelven los originales.  
 De los artículos firmados responderán sus autores y de los que no lo sean firma la Redacción.

# Tribuna Juvenil Socialista

**¡JOVENES CAMARADAS!** Una de las más nobles ejecutorias de que pueden enorgullecerse las **JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA** es su oposición a los delirios imperialistas de la monarquía.

De nuevo, con la República, es necesario poner en tensión la voluntad y el esfuerzo para impedir que el capitalismo desangre al país con aventuras belicosas.

**ANNUAL, IGUERIBEN...** Toda la horrible tragedia del desastre marroquí puede repetirse si la clase obrera no se pronuncia enérgicamente. Y en la vanguardia de la protesta, los **JOVENES SOCIALISTAS**.

**¡Contra la guerra! ¡Contra el imperialismo!**



## Los hampones

### El reinado de Gerión

No temáis que intente sentar plaza de dómine hablándoos extensamente y con pedantería del reinado de Gerión. Quiero solamente descansar, haciéndooos partícipes de ellas, de unas inquietudes que de algún tiempo a esta parte conturban la serenidad de mi espíritu. Precisamente del espíritu se trata.

Siempre había sentido un compasivo desdén por los creyentes en la metempsicosis, que es, como sabéis, una doctrina religiosa que afirma que las almas transmigran de unos seres a otros; pero en estos momentos me hallo sumido en una gran perplejidad.

Y como unas dudas engendran otras, se me ha complicado la de que acabo de hacer mención con la de si los personajes mitológicos—dioses y héroes del paganismo—deben su vida—vida literaria, claro está— a una existencia real en tiempos prehistóricos. Ello a pesar de que la propia palabra Mitología (de mythos, fábula, y logos, tratado) empieza ya por negarles toda realidad.

Estas interrogaciones de ahora han reverdecido en mi recuerdo una preocupación, de corto alcance, que me asaltó allá por los años en que nos explicaban en la escuela la historia sagrada. En mi infantilidad suponía que «eso» de las religiones era sólo para chicos, como ciertos espectáculos inocentes que suelen anunciarse con esa limitación. Cuando un día, sorprendido, alcancé a descubrir que conmovían, y en alto grado, a los hombres hechos (al menos físicamente), queriendo conceder, con generosidad no escasa, que en todas aquellas fábulas hubiese indicios de verdad, se me ocurrió la hipótesis de que acaso aquellos ángeles, arcángeles, serafines y querubines, a los que se asignó servicios tan peregrinos, eran reminiscencias de una civilización portentosa comparada con la que hemos logrado después.

Pero volvamos a la causa de mi desasosiego. Este nació un día en que haciendo reflexiones acerca de las indicadas dudas y sobre la posible exactitud de la frase, hecha sentencia, «la historia se repite», creí comprobar que se daban actualmente unidas en lamentable conjunción.

La Mitología nos informa que existió en las Baleares un rey llamado Gerión. Su característica más acusada era la astucia, y por el uso de que ella hacía se convirtió en el símbolo del fraude. Aún agrega que con su agudeza vencía todas las dificultades. La imaginación golpea vertiginosamente estos detalles «biográficos»: ¡Precisamente en las Baleares!... ¡Y símbolo del fraude!... ¡Y astuto!... ¡Y que vence todas las dificultades!... Asocia a estos conceptos la metempsicosis y la repetición de

la historia. Enseguida concreta una figura y cree haber dado con el sosia espiritual de Gerión. Trata de poner en orden todos estos datos y discurre así: Gerión, enamorado de las islas en que reinó, bien pudo elegir las como lugar para su reencarnación. Afanoso de ejercitar en su nueva etapa aquellas cualidades, innatas o adquiridas, que le dieron fama, acaso le pareció oportuno aplicarlas a las actividades del contrabando...

La memoria acude rauda en ayuda de la imaginación, presentándole sucesos todavía cercanos:  
 ¡Astucia!  
 Un día—claro que hace algún tiempo—, un ministro del régimen que se implantó en abril de 1931, se creyó en el caso de advertir desde el banco azul su sincero temor de que o la República acababa con «determinado señor» o éste echaba a pique la nave republicana...

¡Fraude!  
 En otra ocasión fué otro ministro del indicado régimen—hace poco más o menos el mismo tiempo— quien manifestó, también desde el banco azul, con palatín encendida por la indignación, refiriéndose a la venta de tabacos en Melilla: Esos millones que ha dejado de percibir el Estado no se han perdido, los ha robado... «un determinado señor»...

¡Agudeza para vencer todas las dificultades!  
 Y otro día los ojos de los españoles, y los de los extranjeros, se llenan de estupor al enterarse por los periódicos de las circunstancias en que tuvo lugar la «evasión» de la cárcel de «determinado señor»...

¿Quién duda ya que Gerión existe? ¡Todos sabemos quién es!  
 Los poetas concedían a Gerión—al mitológico— tres cuerpos. El Gerión de la realidad presente no tiene más que uno, pero a cambio—un cambio con muchísimas ventajas— parece que cuenta con infinitos de cómplices que actúan más o menos en la sombra. Estos días un periódico ha enfocado valientemente su potente reflector hacia las tenebrosidades de ciertas conductas...

La comprobación del peligro que señaló un ministro del régimen que se implantó el 14 de abril de 1931, da cuerpo a aquellas leyendas que hablan de los dragones de siete cabezas, las cuales era preciso cortar de un sólo golpe para vencer a la fiera. Esta con la que nosotros tenemos empeñada lucha no posee la gallardía de aquellos fabulosos animales, que jamás rehuían aceptar de frente el combate. Si alguna similitud tiene con los dragones, aventajándolos extraordinariamente, es por la profusión de cabezas y garras; pero

## Hacia el más allá

POR TOMÁS MEABE

Cuando se vive por adelantado, nuestras afueras parecen una muerte. De lejos que nos están los montones de carne humana los tomamos por inmóviles. Y llegan momentos en que rendidos de garrar en esta hoyanca, llorando y sangrando, desancoramos orgullosamente nuestras almas, nos desamarramos, y quedamos solos.

Después de uno de estos supremos ratos de incomunicación, aquí en mi pobre cuarto, ante los ramos de flores salvajes que traigo del campo he leído este libro; y en el santo retiro de mi mismo algunos rebeldes ángeles recién nacidos, pensares de alegría y de esperanza, he visto que volaban para arriba.

Como el ginete que al volver el rostro observa robado el sendero a sus ojos por el polvoreante galopar, así yo, al mirar un instante a lo que dejó a mis espaldas, hacia cuando aún rezaba por las noches, he sentido como un aliento de polvo, y el Olvido, ese necróforo insaciable que me sigue a todas partes pidiéndome en silencio los pedazos muertos de mi espíritu, se me ha erguido inmenso masticando lentamente las creencias de mis padres.

Pero aves de torre, nictálopes de uñas corvas, ayeán a mis pies. Han artrapado la mortaja de mis muertos y, moviéndose dentro, me la traen por el suelo como cosa viva. Las creaciones inciertas, fluctuantes, cartilaginosas de la época más baja de la Humanidad, osificadas un tiempo, se fosilizan ahora en una «explicación» funeral. Se demuestra la existencia y la hechura del último Dios como en el caso de una incrustación paleolítica. Con sacar punta a un «argumento» se pretende hincar, ingerir en los sesos la muerte, la verdad parada. Miro al suelo, estiro el pie y me río: esa mortaja es la Teología.

Un Dios inmanente, que nos llega «explicado» del exterior, que necesita tiempo para meterse buenamente en el encéfalo, no es infinito, no está en todas partes, no es Dios.

Un Dios en favor de cuya existencia hacen falta «razones», que se admitirán o no, depende de nuestros núcleos cerebrales. Este dependiente no puede vivir sino merced a nosotros. O lo que diría el viejo de Na Dnje: «Si tú crees en él, hay uno; si no crees en él, no hay ninguno; todo lo que creas hay».

No estando en mis adentros, no está fuera de mí. Siempre puedo echar la vista al cielo y decir: ¡El Todo no existe sino conmigo!  
 Nos dan a «probar» Dios. A unos les viene bien y se lo aco-

por la forma de pelear más se asemeja al terrible treponema pálido, que va traídora y ocultamente corroyendo los organismos de sus víctimas.

Pero no desmayemos en la empresa. Blandamos con energía y seguridad el mandoble para realzar la siega que impone la salud...

VÍCTOR SALAZAR

## Ensayo imperialista

### La ocupación de Ifni

La Prensa capitalista destaca alborozada en sus columnas como un hecho insólito la ocupación pacífica de ese pequeño territorio africano que a petición de sus propios aborígenes, según las declaraciones del señor Lerroux, han motivado su incorporación a la metrópoli. Ocupación pacífica, no obstante la cual, el Gobierno ha considerado oportuno el envío de diversas fuerzas militares pertrechadas convenientemente y racionadas para un período de quince días, en cuyo lapso de tiempo se propone hacer efectiva dicha ocupación. Manifiesta también la susodicha Prensa, que este asunto se está llevando tan satisfactoriamente, gracias a la intervención exclusiva del Presidente del Consejo de Ministros. Y al dar detalles del desembarco de los colonizadores españoles, hace un relato emocionante de la acogida cordialísima que los tributaros los indígenas, que portando banderas trico-

en las Universidades por ensanchar el poder de la ciencia: todos los jóvenes, en fin, que trabajan responderán a nuestro clarín, poniendo en su esfuerzo el ímpetu que nos dará la victoria.

Sabemos que tú, joven republicano, te sumaras a nosotros en esta jornada. Te animará a ello el recuerdo de los republicanos de Alemania e Italia que hoy en el destierro se arrepienten de haber dado libertad a los que la usaron para liquidarla en cuanto llegaron al Poder. No caerás tú, seguramente, en ese falso concepto de la libertad que equivale al suicidio.

A tí, joven comunista, y a tí, joven anarquista, el fascio os depara los campos de concentración, la opresión más ominosa, la muerte y lo que es aún peor: el deshonor como revolucionarios.

Es indudable que el fascismo es el enemigo común. Nos interesa a todos destruirle. Se nos presenta una ocasión única para ello. El día 22 intentará desfilarse ante las tumbas de la bien muerta realza española; dará sus hurras ante la mole granítica del Monasterio que simboliza el poder absoluto y siniestro de Felipe II, que el fascismo quiere resucitar en pleno siglo XX. Es forzoso que todas las organizaciones antifascistas se opongan con toda energía en este intento en que les va la vida. No se puede conceder libertad a los que se van a servir de ella para destruirla después.

¡Jóvenes republicanos, jóvenes comunistas, jóvenes anarquistas, las Juventudes Socialistas os esperan para luchar unidos contra los fascistas en El Escorial!—La Comisión ejecutiva.

lores les saludaban desde la playa. Estos pormenores hicieron venir a mi imaginación, por mor de mi suspicacia, aquel otro recibimiento que le hicieron a Emiliano Iglesias en Pontevedra cuando fué expulsado de las Constituyentes.

Pero aun suponiendo, y es mucho suponer, que el recibimiento fuese sincero, creo no equivocarme al decir que las relaciones entre moros y españoles, a medida que trascurre el tiempo, no han de ser muy fraternales, y que ha de justificarse aquel proverbio que dice: «De visita todos somos buenos».

El Socialista ha publicado varios artículos tratando de este asunto en los cuales demuestra claramente cómo en la cuestión de Ifni median intereses capitalistas y el Gobierno, que por lo visto no ha aprovechado las dolorosas lecciones que ha recibido de España por ese afán imperialista, va a aprovechar en cambio las escasas riquezas que allí hay, y ya anuncia satisfactoriamente que la economía nacional se favorecerá con esta ocupación militar. Claro está, que todavía hay quien confunde la economía nacional, con la economía particular. Y así vemos como esa Compañía Española de Fomento solicita la exclusiva para «trabajar» en Ifni durante noventa años. Y tememos con sobrada razón, que si se le otorga esa exclusiva a esa Empresa u otra cualquiera, ocurran sucesos luctuosos que no podrán ser evitados por muy capaz que sea el encargado de mantener allí el orden. ¡Ojalá nos equivoquemos! pero mucho nos tememos que Ifni se convierta en un «inri» para España.

Escritas las precedente líneas vienen a confirmar nuestros temores el accidente ocurrido a dos oficiales aviadores de nuestro ejército. Parece ser que los indígenas de Ifni, no sabiendo como seguir demostrando su cordialidad a España, no se les ha ocurrido otra cosa que tirotear al aparato, divirtiéndose a la que parecen ser muy aficionados, con tan mala fortuna, que hicieron caer a tierra pereciendo sus dos tripulantes.

Ya tiene, pues, la ocupación pacífica de Ifni, sus primeras víctimas. Nos alegraría infinito que fueran las últimas. Por ello nos permitimos aconsejar al Gobierno que abandone rápidamente esa ocupación, y se preocupe de dar trabajo a los obreros parados, que es en fin de cuentas lo que interesa al país, y no que le lance a aventuras de esta índole de las que sólo suelen salir beneficiadas determinadas personas.

J. L. ESCRIBANO

Ha dicho Azaña: «... nos han metido un goal, veremos si les metemos cinco».

Como Zamora forma en el equipo contrario mucho tememos que a los republicanos les cueste marcar los goles. Pero nosotros también formamos «team», entramos en la competición nacional y no nos impone ningún respeto el que Zamora actúe de portero. ¡Vemos claro nuestro triunfo! ¡Fiamos en nuestros chutadores!... ¡No fallaron nunca!

No hay que cejar en la lucha contra el fascismo asesino de los trabajadores.

El recuerdo de tantas víctimas ocasionadas por el fascio al servicio del capitalismo nos obliga a detestar, a odiar a un sistema político que tiene por base el crimen llevado hasta el sadismo.

Los que en España pretenden aclimatar esa planta maldita deben llevar su merecido.